

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

NUESTROS FESTEJOS

LOS JUEGOS FLORALES

LA FIESCA

Con la brillantez y solemnidad á que nos tiene acostumbrados la Cruz Roja organizadora de estos torneos periódicos, se celebraron anoche en el espacioso y confortable coliseo del Teatro-Circo los Juegos Florales.

El Teatro presentaba deslumbrador aspecto, pues se encontraba completamente ocupado en todas sus localidades abundando hermosísimas mujeres de todas las clases sociales.

Poco antes de dar comienzo al acto hizo su aparición la gentil y bellísima Reina de la Fiesta, Elenita Mur, cuya presencia fué acogida con una nutrida salva de aplausos y vivas á la Reina hermosa.

En el escenario lujoso y artísticamente adornado tomaron asiento las autoridades, Comisión organizadora, Jurado, premiados, y los invitados al acto, presidiendo el alcalde Sr. Más Gilibert ocupando la izquierda del estrado el Mantenedor Sr. Martínez Balsalobre, y la derecha el Sr. Secretario.

Abierto el acto por el Sr. Alcalde, el muy culto é ilustrado Secretario don Antonio Martínez Muñoz, dió lectura á una bien escrita y brillante Memoria que fué muy aplaudida y de la que entresacamos los párrafos siguientes:

"Todos sabéis que la Comisión Departamental de la Cruz Roja de Cartagena viene celebrando anualmente un Certamen Literario; alentada con el éxito repetidas veces obtenido y deseando tributar un nuevo homenaje á las letras patrias, á Cartagena y á sus bellísimas hijas, ha organizado este, de cuya finalidad, alcance y resultado, á vosotras os corresponde juzgar."

"En los anteriores Juegos, creímos con toda sinceridad, haber llegado al límite superior del éxito apetecido, bellísimas damas de esta tierra hidalga, y cuya suprema elegancia y distinción todo lo hermosea y dignifica, honraron como honran hoy el acto con su gallarda presencia, hombres de ciencia, literatos y representantes distinguidos de la actividad toda de Cartagena, animáronnos con su prestigio y concurso, y oradores elocuentes unificaron nuestros sentimientos con el hilo de oro de su palabra."

"Más con la misma sinceridad tenemos que declarar de que una vez hemos logrado la realización de nuestro elevado propósito, constituyendo el brillante resultado de este Certamen, la mayor recompensa á los esfuerzos realizados por la Comisión Departamental."

Tras hacer el historial del Certamen añadió:

"Poetas y escritores, los que en tan buena lid y con armas tan legítimas cuales son la inspiración y el talento habéis alcanzado el premio en este torneo, recibid mi felicitación más cordial y entusiasta por el triunfo conseguido; triunfo que os parecerá, se agranda extraordinariamente cuando seáis llamados á recoger el ansiado premio ante el trono de la gentilísima Reina de la Fiesta, al que sabéis ha sido llevada, no por sus blasones, sino por su juventud, por su belleza y encantos, por tan preciosos dones, más que Reina, Emperatriz de la hermosura la llamaría yo, porque emperatriz más que reina, debe ser quien ocupa un trono por derecho de belleza, y tiene el honor de ir acompañada al mismo por una Corte de Amor,

tan escogida, brillante y majestuosa, que todas las que la forman, merecen el preciado título de reinas de la belleza. Reina y Corte para las que toda galantería es poca, y todo elogio pequeño y que constituyen el principal ornato de la fiesta, pues que la enaltecen con esplendores de radiante hermosura, dan valor tal á vuestra legítima recompensa, que seguro estoy, os haré no olvidar jamás este triunfo, porque el recuerdo del mismo, con ser muy grato, irá asociado á otro fascinador, galante, deleitoso, al grato, simo de los encantos y bellezas mil que atesoran el bouquet de preciosidades, gracias, bellezas y hechizos, que forman la Reina con su brillante Corte."

Hizo un cumplidísimo elogio del Mantenedor, y expresó la gratitud de la Comisión organizadora para todos los que han contribuido y contribuyen al esplendor de la fiesta, terminando con el siguiente párrafo:

"Por último, á vosotras bellísimas damas, que constituís el complemento de esta Junta Literaria, porque sois representación de la nota de calor más intensa, artística, brillante y esplendorosa, vosotras que mal decía el galante rey de Francia Enrique IV, sois capaces con vuestra única fuerza moral de dominar el mundo; en esta fiesta dedicada en su mayor parte á la poesía y al arte de los que sois fuente purísima de inspiración, domináis de hecho con vuestros cantos; recibid, pues, mi último homenaje de gratitud cordialísima y el tributo de admiración á que siempre sois acreedoras por vuestra belleza."

Al terminar la lectura obtuvo el señor Martínez Muñoz, como al principio decimos, una justa ovación por su notable y bien escrito documento.

Acto seguido fué proclamado poeta premiado con la Flor Natural, D. Lino González Ansótegui de Palencia, el que ha delegado su representación en el presidente del Certamen; y el Doctor Cándido por ausencia del general Ramos Bascañana, se dirigió acompañado de las comisiones, á la platea que ocupaba la encantadora y angelical reina, señorita Elena Mur Guerra, y su corte de amor, y á los acordes de la marcha real, fueron conducidos al trono, siendo este el momento más emocionante de la fiesta, pues el teatro en pleno se puso en pie y estalló una ovación delirante que duró largo rato, oyéndose muchos vivas á la reina hermosa y á las señoritas de la Corte, que la formaban Anita y Paz Rolandi, Amalia Virto, Angelita Minguéz y Soledad y Paquita Minguéz, todas ataviadas con muy elegantes trajes de corte, sirviendo de pajes á la Reina las preciosas niñas Carmencita Mur y Marita Guerra.

La gentilísima reina lucía un rico traje blanco bordado y un manto de lisú de plata también bordado, adornado con piel de armiño y broches de plata y perlas y una riquísima diadema que hacían resaltar su soberana belleza y gallardía.

Una vez ocupado el trono que estaba adornado, se repitieron los aplausos que fueron como un nuevo homenaje á las que por títulos tan preciosos cuales son la juventud, hermosura y gentileza, habían sido al elevado sitial llevadas.

Después don Miguel Martí leyó acertadamente la poesía premiada con la Flor Natural, que fué muy aplaudida.

El idilio de la Patria

Lema: PARA TI

Ven, esposa y amada, ven conmigo y tu mirada plácida pasea por el espacio azul y el campo amigo; la calma de la tarde nos rodea... Aquí un fresco regato cabe el cercado ageno se desliza, y descendiendo allí del cerro ingrato un pastor lentamente el dócil halo reduce á la apartada cabreriza. Acá un robusto mozo de labranza sentado á mujeriegas en su yunta que perezoza avanza. El astro de la noche allá despunta... Aquí una lugareña de seco rostro y de color cetrino, que el pie desnudo y empolvado enseña, acaba de formar un haz mezuquino con la menuda leña que recogió en las lindes del camino. Más allá, en un repliegue del otero, de casuca escondida, esboza en el espacio el negro humero un apacible cuadro de la vida.... Todo al deleite del amor conviende. Ven á mi lado, ven. ¿Por qué reparas en dar este contenido á mis antojos?... Vea yo en esas claras dulces profundidades de tus ojos de tu alma angelical el fondo humano, como en sus luces diáfamas y bellas en nuestro cielo hispano veo el suave temblar de las estrellas. Mientras mi pecho enamorado siente el amable poder de tus hechizos, acarien mis labios en tu frente la mies sedosa de tus blondos rizos, como el aire cereño en la llanada menea mansamente la rica mies dorada por sus templados besos sazónada. Lea yo en esos labios dulces como los hibeles panales, rojos cual la amapola que en los verdes trigales flamea su encendida banderola; lea yo en esos labios deliciosos, fragantes y jugosos, donde el amor que trovas improvisa, el fresco madrigal de tu sonrisa. Ven y soñemos, ven; cuando escondidos en sus calientes y esponjados nidos los pájaros no trinan, y las nocturnas horas se avecinan, y besa el sol la cumbre de la sierra mientras vasa la luna remontando, ¡oh, qué hermoso es soñar, soñar amando con el nido feliz de nuestra tierra! El solar de los héroes legendarios, el plantel de los bravos luchadores, la cuna de los grandes visionarios, la tierra de los grandes soñadores; la tierra de las rancias hidalgas, a patria de los nobles ideales.

el pueblo de las santas rebeldías y los viejos castillos señoriales. La que recoge en amorosa ofrenda, como flor misteriosa del encanto, en cada alcázar regio una leyenda, en cada choza pastoril un canto, una muda salmodia en cada oscuro, en cada solitario monasterio, la historia de una hazaña en cada muro, en cada ruina tétrica un conjuro, y en cada mole estática un misterio... Ven y soñemos, ven. Mientras nos besa la brisa de los campos bienhechora, con aire señorial de alta princesa ó rústico ademán de labradora, la castellana musa creadora de Galán, de Zorrilla y Garcilaso, en la dulce frescura del ocaso, con amoroso empeño nos convida á soñar su mismo sueño. Es un sueño fantástico en que giran, y pasan presurosos y se alejan, y tornan, y se rien, y suspiran, y cantan, y sollozan, y se quejan, traviesos pajecillos de señores, y damas recatadas y gentiles, y amantes, desdichados trovadores y dueñas con escrupulos monjiles. Un sueño de carteles retadores, lides caballerescas y torneos, y tiernos y románticos amores, y dulces y rendidos galanteos. Es un sueño en que al lado del histórico alcázar blasonado su humildad santifica la cañaña; sueño en el que acompaña á la cansina yunta y al arado el corcel ricamente enjaezado. Es un sueño de rústicos afares, y largas y animosas caravanas de honrados campesinos y gañanes que pueblan las estepas castellanas; que todas las virtudes atesoran, que á su propia miseria desafían, y que un pasado de grandeza afloran y en un glorioso resurgir confían... Ven y soñemos, ven. El alma llena de tu inefable celestial encanto con tus divinas gracias se enagena. Ven, y en el fecho santo de tu seno turgente repose un punto mi ardorosa frente. Para mí lo eres todo ¡oh tierna esposa! rosa de amor con pétalos de armiño, casta y fragante rosa que guardas en tu seno, candorosa, el aroma inmortal de mi cariño. Todo, mi afán, en tu querer alcanza, rayo de luz en mi sombría historia, tú eres mi sol bien, tú mi esperanza, tú eres mi fé, mi inspiración, mi gloria.

Luis González Ansótegui.
Palencia.

D. Pablo Sanz, hizo entrega á la Reina, de un precioso bouquet, que la dedican una Peña de Jóvenes Clubmen, leyendo el siguiente soneto, que fué muy aplaudido:

A la bellísima Elena Mur

Reina de los Juegos Florales

Tu belleza ha triunfado ¡oh princesa encantada! Y bajo tus chinelas desfallece el dragón. Ha sido tu sonrisa la vengadora espada Y tu venganza el dulce, el cristiano perdón. Eres como una reina magnánima y sencilla Que por dosel tuviese el firmamento azul. Y por trono las áureas campañas de Castilla, Y por corte un ensueño de nácar y de tul. Ante el blancor unánime de tu egregia figura He detenido el paso de mi cabalgadura Para ofrecerte un nardo y una pobre canción. Y al arrancar al trote veloz de mi Pegaso Por mis pálidas sienas, como un sueño de raso De perlas y de loto, volara tu visión!

M. López Avalos

A continuación se dió cuenta del siguiente:

FALLO DEL JURADO POESIA

Tema primero.—Flor natural.

Premio á la poesía que lleva por lema "Para tí" y por título El Idilio de la Patria. Autor D. Lino González Ansótegui, de Palencia.

Accesit ¡Cartagena! Autor D. José Campillo Lozano, comandante de infantería de Cartagena.

Lema segundo.—Canto á la mujer Cartagenera.

Premio. Arte, de doña María del Pilar Contreras de Rodríguez, Madrid.

Tema tercera.—Tríplico de sonetos á Francisco García Roldán, Isidro Maiquez y José Martínez Monroy. No ha sido adjudicado concediéndose el premio correspondiente, á la poesía del tema primero que lleva por lema: Si aforás el hogar yo os lo recuerdo, y por título Plantas, á su hija Euridice, de don Manuel de Briones, de Sevilla.

Tema cuarto.—Poesía festiva. Premio al lema "Maujas, titulado Chifladuras. Autor don Vicente Pérez Pasqual, Cartagena.

Tema quinto.—Colección de veinticuatro cantares relacionados con los fines de la Cruz Roja.

Premio: Alma del Pueblo. Autor don Vicente Pastor y Pastor, Cartagena.

PROSA

Tema primero.—Instituciones que pueden organizarse en Cartagena para completar la educación de los jóvenes desde el punto de vista social.

Premio, Concepción Arenal. Autor, D. Antonio Puig Campillo, Cartagena.

Accesit. Propagador, de D. Antonio Carvajal López, de Cartagena.

Tema segundo.—Manera de fomentar la navegación de recreo y los deportes náuticos, y de organizar bien su ejercicio.

Premio, ¡Todo á estribor! Autor D. Leandro de Alessón, de Cartagena.

Tema tercero.—Descripción del estado social en la localidad de la llamada clase media, y facilidades para su mejoramiento.

Premio, Realidad, Autor, D. Pablo Sanz, Cabo de Cartagena.

Tema cuarto, desierto.

Tema quinto.—El adiestramiento físico de los jóvenes: sus relaciones con el servicio militar obligatorio.

Premio, ¡Viva España! Autor don Pedro P. Arnau y Andrés, de Cartagena. Médico.

Accesit. Nosotros los jóvenes, de D. Antonio Puig, de Cartagena.

Tema sexto.—Bases para la organización de un Montepío en favor de los camilleros de la Cruz Roja.

Premio, Caridad, Amor. Autor D. Abraham Ruiz Alcazar, de Albacete.

Tema séptimo.—Medios que deben emplearse para vulgarizar el conocimiento de los asuntos navales y de su influjo vital en la prosperidad y aún en la existencia de la Nación.

Premio, Marina. Autor, D. Eliseo Sanz Balza, de Madrid.

Accesit. Trafalgar, de D. A. Beltrán Gomez, de Murcia.

El Comandante Sr. Campillo, leyó su poesía titulada ¡Cartagena! premiada con el accesit á la Flor Natural, siendo muy aplaudido.

La poesía festiva fué leída con gran acierto por el Secretario del Jurado,

composición muy celebrada y aplaudida.

Don Vicente Pastor leyó los 24 cantares á la Cruz Roja de que es autor y que fueron acogidos con aplausos por el público.

Discurso del Sr. Cándido

Como presidente del Certamen el muy culto é ilustrado Doctor Cándido, leyó un bien escrito discurso en el que expuso los móviles que impulsan á la Comisión Departamental de la Cruz Roja de Cartagena, para organizar estas Fiestas, que son además de los expuestos por el Sr. Secretario en su Memoria, de rendir pleito homenaje á las letras á Cartagena y á sus bellísimas hijas, son los de poder allegar recursos para el sostenimiento de la humanitaria institución. En un párrafo vibrante que fué interrumpido con aplausos manifestó que el pensamiento de los organizadores de estos Certámenes de la Cruz Roja, era sentir tributo á la hermosura, juventud, belleza, y virtud á la poesía y al arte, y como estos dones lo mismo pueden existir en la aristocracia que en el pueblo, allí donde se hallen irá la Cruz Roja dispuesta siempre á rendir el homenaje debido.

Con gran acierto hizo la presentación del Mantenedor, elogiando sus altas dotes intelectuales y cultura del Sr. Martínez Balsalobre.

EL MANTENEDOR

Al levantarse para hacer uso de la palabra el señor Martínez Balsalobre, le acogió el público con una ovación, ovación que se repitió en diferentes periodos de su magnífico discurso y al finalizar.

Comenzó saludando á Cartagena, de la que guarda recuerdos gratísimos desde que principió á dedicarse á la predicación, recuerdos tan gratos que le acompañan y acompañarán de por vida; hizo un caluroso elogio de Cartagena y sus nobles hijos siempre dispuestos al bien y á toda obra altruista y generosa fundamentando sus juicios con ejemplos poniendo de relieve la principal característica de este pueblo. La Caridad cuya fama justa y renombrada hace que el nombre de esta tierra hospitalaria y generosa, sea pronunciado con admiración, respeto y cariño por cuantos conocen sus obras.

En un párrafo tan elocuente como galante ensalzó á la bellísima Reina y su Corte, haciendo con gran habilidad un resumen de la vida y misión de la mujer en sus estados de hija, esposa, madre, abuela, nieta, etc.

Expuso el concepto de la fé, la ciencia y la verdad, haciendo un magistral paralelo entre la fé y la ciencia, que fué muy aplaudido.

Tanto en este parte de su discurso cuanto en la destinadas á cantar la patria y el amor, disertó con gran extensión, haciendo gala y derroche de imágenes y descripciones bellísimas en párrafos levantados y de gran elocuencia.

Entonó un himno á la patria chica, terminando con un magnífico periodo reclamando la unión de todos los españoles, para hacer que esta nación tan hidalga y noble pueda desempeñar el alto papel que le corresponde en el concierto de las naciones civilizadas.

El Sr. Balsalobre estuvo felicísimo de palabra durante su extenso discurso y supo mantener el interés del público haciendo que no decayera un instante, lo que constituye el mayor elogio que podemos hacer de su hermosa oración.

Final del acto

Después de haber terminado el Sr. B...